

¿Cuándo aparecen problemas de conducta de este tipo?

La aparición de los problemas de conducta depende de varios factores que incluyen el temperamento del niño, la capacidad del niño de acuerdo con su desarrollo, las oportunidades que tiene el individuo de variar el comportamiento, factores familiares y cuestiones sociales más amplias (como la pobreza o el acceso al tratamiento). Si bien puede haber indicios de un temperamento difícil antes de los 3 años, es entre los 3 y 7 años cuando los síntomas del TND se tornan lo suficientemente problemáticos como para determinar un mal funcionamiento diario y el padecimiento del niño y su familia.

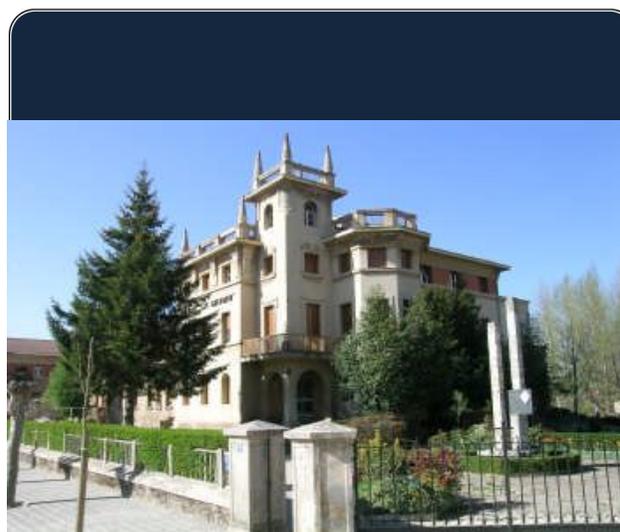
¿Qué factores contribuyen con el TND?

El TND no es "causado" por un solo factor. Por lo general, pueden colaborar varios grupos de factores diferentes.

Las características del niño (tendencia a la irritabilidad, alto grado de actividad, etc.), de los padres (imposición de una disciplina ineficiente o inconstante, depresión, impulsividad, etc.), de la familia (como desavenencias matrimoniales) y del entorno social (como la pobreza) influyen por separado o en forma combinada en el desarrollo de los problemas de conducta. Estos factores también pueden verse afectados entre sí. Por ejemplo: la falta de una disciplina uniforme puede contribuir con el comportamiento desafiante, al igual que la conducta desafiante crónica puede llevar a lo padres a sentirse impotentes y cambiar su enfoque sobre la crianza.

Documento adaptado del original:

Escrito y desarrollado por Dominick Auciello, Psy.D. y el personal del NYU Child Study Center.



*Colegio San Gregorio -
Ntra. Sra. de La Compasión*

HH. MENESIANOS
Paseo del Soto, 2
34800 AGUILAR DE CAMPOO
(Palencia)

Teléfono: 979 12 28 78

Mail: sangregorio@menesianosaguilar.net



TRASTORNO NEGATIVISTA DESAFIANTE



Departamento de Orientación

TRASTORNO NEGATIVISTA DESAFIANTE (TND)

Cuando la familia se preocupa por la conducta de un hijo, la gama de problemas es muy variada. Las manifestaciones más leves y aun así preocupantes pueden incluir berrinches, gritos y discusiones continuas, mientras que las más graves pueden incluir un patrón de peleas físicas y robos. Los problemas de conducta relacionados con el Trastorno Negativista Desafiante (TND) se caracterizan por una actitud de oposición manifiesta hacia toda figura de autoridad, como los padres y maestros. Si bien los niños con TND pueden mostrarse agresivos con los demás y cometer graves violaciones de los derechos de las otras personas y de las normas sociales, lo más probable es que esto se observe en los problemas de conducta más graves asociados con el Trastorno Disocial.

¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA ESPECÍFICOS DEL TND?

El TND abarca un patrón de conductas que implica discusiones continuas, desafiar las reglas y las peticiones, oponerse a las figuras de autoridad y berrinches. Puede incluir otras características como molestar a otras personas deliberadamente, enojarse con facilidad, tener dificultades para dejar pasar las cosas, inflexibilidad, el uso de palabrotas y culpar a otros por las faltas propias. Si bien, en cierta medida, es normal observar algunas de estas características en muchos niños, se diagnostica TND cuando estos síntomas *predominan*, ocurren con frecuencia e interfieren en el desenvolvimiento del niño en su casa, en la escuela o en el ámbito social. Puede ocurrir que los síntomas del TND se manifiesten en un entorno y no en otro, como por ejemplo en casa, pero no en la escuela.

Estos niños también pueden presentar otros problemas, como THDA, depresión o ansiedad. El 25% de los niños con TND desarrolla problemas de conducta más graves asociados con el trastorno disocial.

¿QUÉ PUEDE HACER LA FAMILIA PARA ABORDAR EL TND?

La familia puede consultar a un profesional de la salud mental, como un psicólogo o un psiquiatra, para que realice una evaluación integral. Ésta debería incluir una revisión de los síntomas relevantes y los antecedentes del niño y de su familia, un análisis sobre otros posibles factores concurrentes, como la depresión o la ansiedad, e información reunida de múltiples fuentes, como los cuestionarios o las entrevistas realizados a maestros. A veces, es útil observar al niño en el entorno escolar o realizarle un test psicológico.

De acuerdo con la edad del niño y la gravedad de los síntomas, se puede proceder de diferentes maneras. La enseñanza a los padres de habilidades que han resultado efectivas para el abordaje de los problemas de conducta es una parte esencial de cualquier tratamiento, si bien las habilidades aplicables a niños pequeños y a adolescentes pueden diferir. Entre los elementos fundamentales, se incluye el uso frecuente y uniforme de elogios, recompensas y castigos razonables. En el marco de la terapia de conducta, los padres aprenden, ejercitan y adaptan a su medida este tipo de habilidades y también otras, como aprender a pedir de modo efectivo, recurrir al aislamiento temporario e ignorar las conductas irritantes prestando en cambio atención positiva a las conductas deseadas. Los niños también pueden aprender y ejercitar nuevas habilidades para sobreponerse a los problemas, como la exploración de formas alternativas para manejar la ira.

Para los adolescentes, suele ser útil la terapia familiar que se centra en muchas de las habilidades de crianza mencionadas arriba, como la imposición de límites sobre la conducta y la implementación de consecuencias efectivas y uniformes de acuerdo con la edad. Asimismo, padres y adolescentes pueden necesitar ayuda para resolver problemas juntos, mejorar las aptitudes de comunicación, negociar ante los conflictos e identificar y modificar los patrones de conducta que se dan dentro de la familia y pueden contribuir con las conductas perturbadoras.

En casos más graves que pueden implicar la superposición de problemas (como el consumo de sustancias o la negación a asistir a la escuela), puede necesitarse un tratamiento alternativo en el entorno escolar o con residencia en un centro. A veces, se utiliza un tratamiento farmacológico para el manejo de algunos de los síntomas del TND. Por supuesto, si existen otros factores, como las desavenencias matrimoniales, que contribuyen con el desarrollo de problemas de conducta, éstos pueden abordarse en el marco de una psicoterapia o terapia de pareja o familiar.